Ácaro de las agallas

Acalitus phloeocoptes



Foto 1. Formación de nuevas agallas

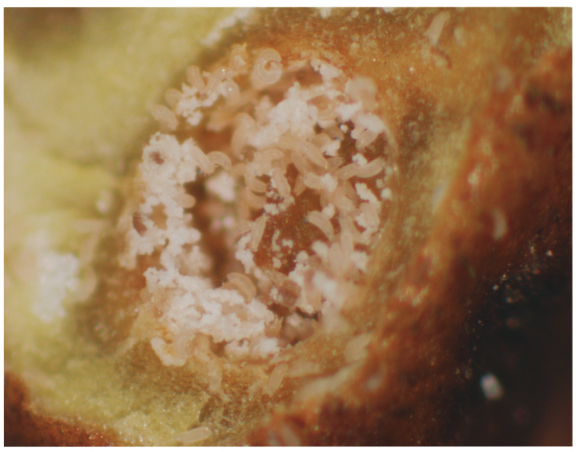


Foto 2. Eriófidos en el interior de las agallas



Foto 3. Agallas en ramos de ciruelo



Foto 4. Agalla abierta

ciruelo

Dirección General de Agricultura y Ganadería

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Agricultura, Ganadería
y Desarrollo Sostenible

Acalitus phloeocoptes N.

Nombre común. Ácaro de las agallas del ciruelo.
Descripción. Ácaro de la familia de los eriófidos cuyo adulto se caracteriza por su pequeño tamaño (135-150μ) y cuerpo anillado, color blanquecino y dos pares de patas que terminan en garras con 5 brácteas.
Las puestas de huevos son translúcidas. Las larvas se diferencian de los adultos por presentar tres pares de patas.
Estos ácaros forman agallas de 1-2 mm de diámetro, en forma de abultamientos en la madera en la base de las yemas de las brotaciones del ciruelo. Las agallas tienen un gran parecido con las yemas, pudiéndose confundir con las mismas.
Biología. El ciclo biológico del ácaro tiene lugar en el interior de las agallas. Las hembras invernantes salen de forma escalonada de las mismas desde finales de marzo hasta el mes de mayo.
Como consecuencia de su picadura alimenticia se produce una deformación en el crecimiento del tejido que origina la formación de una nueva agalla polilocular en la que la hembra se cobija y comienza a poner los primeros huevos en el mes de julio. Durante los meses de verano, los eriófidos siguen reproduciéndose, llegando cada agalla a tener en su interior cientos de ácaros al finalizar el periodo vegetativo del árbol, encontrándose ácaros en todos los estados (huevos, larvas y adultos).
Daños. La aparición de agallas en la base de las yemas puede ocasionar la pérdida de las mismas. En variedades poco vigorosas, altas densidades de agallas provocan amarilleos y clorosis de hojas, caída de flores y ligera deformación de frutos. En variedades vigorosas sus daños tienen menos importancia.
Medidas de control.
Medidas culturales: en plantaciones en las que el nivel de agallas es bajo, se recomienda eliminar las ramas afectadas mediante la poda.
Control natural: entre los enemigos naturales destacan los ácaros fitoseidos.
Control químico: el momento más eficaz para luchar contra el eriófido mediante tratamientos químicos es cuando este abandona las agallas. Como la salida del ácaro se produce de manera escalonada durante más de un mes (marzo-mayo), es conveniente realizar dos tratamientos, uno a inicio de salida del ácaro y otro 20-25 días después. Las materias activas para utilizar pueden consultarse en el registro de productos fitosanitarios, a través de la web del Ministerio de □gricultura, Pesca y □limentación.

Ficha técnica elaborada por:

Jesús Ignacio De la Cruz Blanco
□ntonio Jesús Guisado López

Información actualizada a 24/11/2023

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

sanidad.vegetal@juntaex.es

